



## PEDAGOGÍAS DE LA CRUELDAD Y PRÁCTICAS DE MASCULINIDADES EN ALUMNOS DE BACHILLERATO

**Cristian Paul González Arriola**  
Cristian.gonzalez@isceem.edu.mx

**Área temática:** Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas

**Línea temática:** Violencia de género. Violencia por motivos de género y contra las mujeres. Masculinidades y violencia. Diversidad sexogenérica y violencia.

**Porcentaje de avance:** 60%

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

**Programa de posgrado:** Maestría en Investigación de la Educación

**Institución donde realiza los estudios de posgrado:** Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México División Nextlalapan.



### Resumen:

Este trabajo representa un avance de proyecto de investigación en el cual centro mi interés en los procesos de construcción de masculinidades en el espacio escolar para jóvenes de bachillerato considerando a ésta como una posición mantenida a través de prácticas marcadas por el ejercicio de la violencia hacia hombres y mujeres, denominadas como Pedagogías de la crueldad.

Estas prácticas se materializan en el espacio escolar representando un aprendizaje que legitima el uso de la violencia. El objetivo del proyecto es comprender las diversas experiencias de construcción de masculinidad en jóvenes de bachillerato en el espacio escolar para responder a la pregunta de investigación ¿Cómo es que las experiencias narradas de ser hombre por jóvenes estudiantes de bachillerato dan cuenta de la configuración de prácticas de la pedagogía de la crueldad?

Parto del supuesto de que existen prácticas en la construcción de la masculinidad atravesadas por condicionantes sociales que establecen jerarquías y conductas como medio para probar el estatus de hombre y narradas desde su propia voz dan cuenta del papel que tiene el ejercicio de la violencia. Este estudio es cualitativo, se vale de la narrativa como metodología para recuperar la experiencia de los participantes en diálogo con grupos focales.

Se toma como base teórica los planteamientos de pedagogía de la crueldad (Segato, 2019) masculinidades desde la mirada de (Connell, 2020); se propone una metodología de la narrativa (Ripamonti, 2017) que brinda recursos para indagar en las experiencias de alumnos de bachillerato en el espacio escolar.

**Palabras clave:** masculinidad, experiencia pedagógica, narrativa, estudiantes, grupos focales.

## Introducción

Desde las décadas de los 80's ha existido una tendencia en el ámbito académico por el estudio de las masculinidades, tal como señala Connell (2020): "trabajos realizados por Carrigan, Connell y Lee, 1985; Connell, 1987, desde visiones cercanas al psicoanálisis, estructuralismo y teoría de la praxis fueron sentando las bases para señalar el papel del género entre los hombres y con ello el concepto de masculinidad hegemónica" (p.39). Reconociendo la necesidad de repensar la posición de los hombres, la relación entre pares y con las mujeres para identificar cuáles son los entramados sociales e individuales que siguen dando continuidad a la hegemonía masculina aún ante los inminentes cambios.

Parto de la idea de que la masculinidad, como tradicionalmente se había vivido, ha presentado cambios significativos, producto de su devenir histórico y de condiciones sociales, tales como la incorporación de las mujeres al mercado laboral y su integración a espacios que antes les eran negados, las reconfiguraciones familiares y las diversas expresiones de la sexualidad masculina y femenina. Parece ser que hoy en día es insostenible la idealización del hombre blanco, heterosexual, burgués, euronorteamericano como figura prototípica que establece un patrón a seguir; ahora emergen expresiones de lo masculino no como algo novedoso, sino como algo presente en la diversidad de la cultura y como expresiones propias de las personas, pero que a su vez demandan analizar cómo es que se generan estos cambios y cuáles son aquellos elementos que siguen prevaleciendo.

Si bien es cierto existen diversas formas de expresión de lo masculino que dan muestra clara de la necesidad de modificar nuestras prácticas como hombres en relación con las y los otros, de fondo, sigue prevaleciendo el ejercicio de la violencia como elemento legitimador de la masculinidad; estas expresiones se manifiestan desde el acoso escolar que se da desde la educación inicial entre hombres hasta el feminicidio que forma parte de una problemática social en el Estado de México, ya que es una de las entidades de mayor incidencia de este crimen. A lo anterior, Rita Segato (2019) lo denomina pedagogías de la crueldad en la medida que se convierten en prácticas, alianzas, complicidades y aprendizajes que se dan entre los hombres y las mujeres para validar el uso de la violencia, situación que también se construye dentro del espacio escolar, como lo señalan los trabajos realizados por Connell (2001) donde muestra la importancia de la escuela como espacio de interacción donde se valida la hombría

a través de las actividades académicas, deportivas y de esparcimiento dentro del espacio académico.

Considerando lo anterior, se presenta el avance aproximado del 60% del trabajo de investigación para obtener el grado de Maestro en Investigación Educativa por el Instituto de Ciencias de la Educación del Estado de México y centro mi interés en los procesos de construcción de masculinidades en el espacio escolar para jóvenes de bachillerato considerando a la masculinidad como una posición mantenida a través de prácticas marcadas por el ejercicio de la violencia hacia hombres y mujeres, denominadas como Pedagogías de la crueldad.

### **Partiendo de lo anterior genero la siguiente pregunta de investigación:**

¿Cómo es que las experiencias narradas de ser hombre por jóvenes estudiantes de bachillerato dan cuenta de la configuración de prácticas de la pedagogía de la crueldad?

### **Siendo preguntas accesorias:**

¿Cuáles son las prácticas de masculinidad asociadas a la pedagogía de crueldad que viven los participantes en la investigación?

- ¿Cómo es que los participantes llevan a cabo sus prácticas singulares de masculinidad ante los mandatos sociales de la masculinidad hegemónica dentro del espacio escolar?
- ¿Cuáles son las tensiones que se generan en la construcción de una identidad masculina ante las pedagogías de crueldad y las acciones propias de los participantes que emergen en sus narrativas?

### **Los objetivos del presente trabajo son:**

**Objetivo general:** Comprender las diversas experiencias de construcción de masculinidad en jóvenes de bachillerato en el espacio escolar ante prácticas de pedagogía de la crueldad.

### **Objetivos particulares:**

- Documentar la forma en cómo las prácticas de construcción de la masculinidad se asocian con aprendizajes desde la pedagogía de la crueldad en hombres jóvenes en el espacio escolar de bachillerato.
- Analizar las prácticas de construcción de la masculinidad que se dan desde la singularidad de los participantes en el espacio escolar.
- Reconocer las tensiones que se generan entre las prácticas desde la pedagogía de la crueldad y formas igualitarias de vivir la masculinidad en jóvenes de bachillerato.

## Supuesto de investigación

Existen prácticas en la construcción de la masculinidad atravesadas por condicionantes sociales que establecen jerarquías y conductas como medio para probar el estatus de hombre que narradas desde su propia voz dan cuenta del papel que tiene el ejercicio de la violencia como expresión de pedagogías de la crueldad.

## Desarrollo

El uso de la categoría de género como elemento analítico constituye una de las mayores aportaciones que se gestan desde el feminismo al denunciar las diferencias que se establecen entre lo masculino y femenino a partir de una diferenciación biológica. Al respecto MacDowell (2000) señala que “el sexo o diferencia biológica sería la estructura básica en la que cada sociedad a lo largo de los distintos periodos históricos ha ido colgando distintas prendas, que son los mecanismos socialmente definidos de las características de género” (p. 31).

Por su parte, Segato (2019) señala:

el enfoque de género no es otra cosa más que una categoría analítica que pretende dar cuenta de cómo las representaciones dominantes y hegemónicas organizan el mundo de la sexualidad, de los afectos, de los roles sociales y de la personalidad. (p. 29).

Es desde esta visión que surge la necesidad de cuestionar la posición de lo masculino, derivando así el estudio de las masculinidades.

Los estudios de las masculinidades (Kaufman, 1989; Connell, 1997; Connell, 2001; 2003; Núñez, 2004; Sierra, 2011; Le Bon, 2017; Casañas, 2019; Lorente, 2019; Martínez, 2020; Rojas 2021; Venegas, 2020) han tenido como antesala y se ha nutrido de las aportaciones llevadas a cabo desde el feminismo y la noción de género, señalando y cuestionando los privilegios a los que históricamente ha tenido lo masculino, desde una visión sexista que supone superioridad a los hombres por una diferenciación biológica.

El estudio de las masculinidades ha supuesto colocar al hombre como objeto de estudio y al cuestionamiento desde las propias subjetividades (Núñez, 2004) para dar cuenta de que emergen otras formas de vivirnos hombres. Es por eso que en el presente trabajo no me adscribo a la idea de las nuevas masculinidades, sino de masculinidades emergentes en la medida que han existido expresiones diversas del ser hombre pero que, pese a eso, y más allá del discurso, siguen prevaleciendo condiciones que continúan legitimando el uso de la violencia como medio para demostrar la masculinidad.

Al respecto, Segato (2019) feminista de gran trayectoria ha dado cuenta de la persistencia de la violencia y la violencia hacia las mujeres en países como México o Brasil, llevando la masculinidad a actos atroces como los feminicidios y propone para su análisis la noción de Pedagogías de la crueldad, entendiéndolas como:

todos los actos y prácticas que enseñan habitúan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas. Esta pedagogía enseña algo que va mucho más allá del matar, enseña a matar de una muerte desnaturalizada, de una muerte que deja apenas residuos en el lugar del difunto. (p. 13)

Esta violencia que ha prevalecido tiene también un trasfondo en la complicidad que se construye sobre la forma en como nos relacionamos como hombres y validamos el uso de la violencia, a lo cual Segato (2019) señala “que la organización corporativa de la masculinidad conduce a los hombres a la obediencia incondicional hacia sus pares -y también opresores- y encuentra en aquellas las víctimas a mano para dar paso a la cadena ejemplarizante de mandos y expropiaciones” (p. 15).

Es en esta continuidad que se ha dado el privilegio a la masculinidad y a las alianzas que se construyen para legitimar la violencia, la escuela representa el lugar donde se ponen a prueba esos mandatos sociales sobre el ser hombre, para Connell (2001) la escuela se convierte en un espacio en el cual se ponen a prueba distintas prácticas socialmente normadas y reproducidas en la relación escolar, éstas se dan a través de la interacción entre pares y con las figuras de autoridad se materializan en prácticas deportivas, asignación de materias, actividades escolares, disciplina o establecimiento de privilegios que las mujeres no tienen, generando así “definiciones institucionales de la masculinidad, que son impersonales pero existen como hechos sociales” (Connell, 2001, p.161).

Por otra parte, existen posicionamientos desde la pedagogía crítica que plantean el hecho pedagógico como “una forma político cultural, subrayamos la idea de que la cultura escolar no es neutral, sino que contiene una ideología determinada. Desde esta perspectiva la enseñanza no refleja la ideología dominante, sino que la construye” (Maclaren, 1997, p.55). De igual forma las pedagogías críticas dejan de suponer al estudiante como simple receptor de esas normas sociales y reconocen la capacidad que tiene para apropiarse de ellas y construir con ello una identidad que supone el establecimiento de tensiones entre lo social y lo individual y es justamente ahí dónde cabe la posibilidad del análisis de la experiencia de estudiantes de bachillerato como recurso que permita dar cuenta de estos procesos que desde la teoría se van señalando.

El cuestionamiento a la masculinidad hegemónica se da a través de la escucha y el reconocimiento de las diversas formas de vivirnos hombres. Es por tal motivo que el trabajo se centra en la experiencia de jóvenes estudiantes de bachillerato en el proceso de construcción de su masculinidad para generar un diálogo y escucha sobre este proceso y dar cuenta de aquellos elementos sociales e individuales que incorporan en el ejercicio de su masculinidad para reconocer las tensiones que se generan entre los mandatos sociales y la singularidad de cada uno.

## Metodología

El trabajo resulta particularmente necesario en la localidad donde se encuentra el CBT Jaime Keller Torres, Huehuetoca, este municipio ha transitado de la ruralidad a la urbanización en poco tiempo generando problemáticas complejas a las cuales los docentes no podemos ser indiferentes; situaciones que viven nuestros alumnos en entornos familiares diversos con una falta de arraigo a la comunidad a la que ahora pertenecen, sin espacios de esparcimiento, en ambientes de inseguridad, así como su exposición a la amplia oferta para el consumo de drogas, lo que incrementa las posibilidades de participar en conductas delictivas, como menciona Connell (2001) “aceptar la oferta” (p.167).

Considerando lo anterior el trabajo propone dialogar con la experiencia que supone sabernos historia, como señalan Contreras y Pérez (2013) “saberse devenir, es tener conciencia de los límites y de las transformaciones que uno experimenta, así como la necesidad de interpretarse, de buscar significado a lo vivido, a la propia historia, como suceder no programado, que reclama comprensión” (p. 35) y con ello posibilitar el reconocimiento desde lo individual como sujetos capaces de creación de ese propio devenir que se genera en el espacio escolar y se gesta en la corporeidad de cada uno de nosotros.

Esta investigación no va al análisis de las diferencias de lo masculino como ejercicio de clasificación para establecer parámetros de lo normal o anormal, sino como una apuesta por el reconocimiento de las tensiones que están en nuestras escuelas, en nosotros mismos, en nuestras corporeidades.

En el afán de dar cuenta de la diferencia se toma como referencia el trabajo de Diosdado y Jaimes (2020) cuando señalan que es en la experiencia subjetiva e intersubjetiva los elementos que permiten hacer posible la construcción significativa del mundo social. Es decir, se pretende dar cuenta de cómo se generan esos procesos en la interacción con los otros y desde lo individual configuran las subjetividades de lo masculino.

Se plantea la narrativa (Ripamonti, 2005) como recurso que permita rearticular y reestructurar el tiempo vivido en una historia, así como algo que puede expresarse de forma oral o escrita. Para poder reconocer aquellas nociones que se construyen sobre lo que significa ser hombre desde la subjetividad y a través de la experiencia dentro de un espacio escolar.

Se trabajará la recuperación de la experiencia de los participantes a través de grupos focales ya que como menciona Contreras, de Keijzer y Ayala (2010) “son herramientas de tipo conversacional en las que se realiza una entrevista a un determinado grupos de personas con el objetivo de captar sus discursos, creencias, valores, significados y representaciones sociales que motivan el discurso sobre el tema investigado” (p.16) técnica que resulta fundamental en la intención del presente proyecto de investigación para dar cuenta de la experiencia del proceso de construcción de masculinidad en los colaboradores.

## Criterios de selección

El criterio de selección es ser estudiante del CBT Jaime Keller Torres, Huehuetoca del Turno Matutino, entre los 15 y 18 años, ser canalizado por orientación por interés en el proyecto o ser alumno que ha incurrido en algunas conductas de riesgo.

Se plantean los siguientes objetivos por sesión con una duración de 90 minutos:

Actividad	Objetivo
Presentación del grupo	Integrar grupo de trabajo Cómo llegaron aquí
¿Qué es ser hombre?	Analizar los constructos sociales que implican el ser hombre
Ser hombre en el espacio escolar	Identificar y analizar las prácticas que se dan en el espacio escolar para lograr el estatus de hombre.
Experiencia de ser hombre	Conocer las experiencias de los participantes en el proceso de construcción de masculinidad.
Tensiones por ser hombre	Reconocer las tensiones que se generan entre las expectativas sociales e individuales en la construcción de la masculinidad

## Consideraciones finales

El poder desarrollar un trabajo desde el reconocimiento de la experiencia supone romper la lógica cartesiana que separa el cuerpo y mente, razón e irracionalidad, ya que reconoce que la experiencia, el conocimiento, los significados y su apropiación se dan en personas con cuerpos, con sexo, que no se centran solamente en la razón, que asume el papel que tienen las pasiones y los deseos para no reducir simplemente a datos empíricos. El encuentro a la experiencia en la construcción de la masculinidad y sus formas emergentes de expresión.

Es por lo anterior que el presente avance del proyecto de investigación da cuenta del esfuerzo por establecer un diálogo desde la experiencia de los participantes para reconocer aquellas formas de validar lo masculino marcadas por la violencia conceptualizadas en la pedagogía de la crueldad y que fluctúan ante los posicionamientos personales de los participantes del proyecto de investigación.

Es importante reconocer el nivel de implicación personal dada mi constitución como hombre y desde mi labor como orientador de bachillerato, lo que supone una vigilancia epistémica y que a la luz de las experiencias recuperadas en el trabajo de campo supone el quiebre de algunas ideas preexistentes sobre la masculinidad, pero es justamente en eso quiebres donde hay

una gran riqueza desde el trabajo cualitativo recuperado desde la narrativa como elemento articulador no solo de la experiencia de los participantes sino de la mía misma.

## Referencias

- Casañas, S. (2019). La violencia escolar entre varones en Educación Básica: Una reflexión desde el Género, XV Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019. Acapulco, México.
- Connell, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En T. Valdés, & J. Olavarría (Coords.) *Masculinidad/es, poder en crisis*. (pp.31-48). Chile: FLACSO.
- Connell, R. (2001). Educando a los machos. Nuevas investigaciones sobre masculinidad y estrategias de género para las escuelas. *Nómadas*, (14), 156-171. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115268013.pdf>
- Connell, R. (2020). Veinte años después, masculinidades hegemónicas y el Sur global. En S. Madrid, T. Valdés & R. Celedon (Comps). *Masculinidades en América Latina, Veinte años de estudios y políticas para la igualdad de género* (pp. 37-58) Chile: Crea Equidad.
- Contreras, F., De Keijzer, B. & Ayala, L. (2010). La construcción de la masculinidad y sus expresiones en la sexualidad de los adolescentes. *Colección educativa en salud pública*, 8, 495-518.
- Contreras, J. y Pérez N. (2013). La experiencia y la investigación educativa. En J. Contreras, & N. Pérez (Comps.) *Investigar la experiencia educativa*. (pp. 21-86) España: Morata.
- Diosdado, A. & Jaimes, C. (2020). La experiencia docente en la escuela: frontera entre lo público y lo privado, una mirada a partir de Jorge Larrosa. En R. Calixto (Coord.) *Análisis y reflexiones de los procesos y las prácticas socio-educativas*. México: Castellanos editores.
- Kaufman, M. (1989). *Hombres, placer, poder y cambio*. Centro de Investigación para la Acción Femenina.
- Le Bon, G. (2017). ¿Cómo acercarse al estudio de los hombres jóvenes?. En J. García. (Ed.), *La identidad masculina en los jóvenes: una mirada*. (pp. 83-94). México: Horizontes Educativos.
- Lorente, M. (2019). El nuevo machismo del posmachismo. En A. Téllez., J. Martínez. & J. Sanfélix. (Eds.). *Masculinidades Igualitarias y Alternativas: procesos, avances y reacciones*. (pp. 29-49). España: Tirant Humanidades.
- MacDowell, L. (2000). *Genero Identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*. España: Ediciones Cátedra.
- Martínez, M. (2020). ¿Nuevas o viejas masculinidades? El rol masculino dominante entre los adolescentes españoles. *Revista Española de Sociología*, 1(29), 171-289.
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. México: Paidós.

- Núñez, G. (2004). Los “hombres” y el conocimiento. Reflexiones epistemológicas para el estudio de los “hombres” como sujetos genéricos. *Desacatos*. (15-16), 13-32. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-050X2004000200002&script=sci\\_abstract&lng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-050X2004000200002&script=sci_abstract&lng=es)
- Ripamonti, P. (2017). Investigar a través de narrativas: notas epistémico-metodológicas. En M. Alvarado. & A. De Oto. (Editores) *Metodologías en contexto, intervenciones en perspectiva feministas, poscolonial, latinoamericana*. (pp. 83-104). Argentina: CLACSO.
- Rojas, O. (2021). Masculinidades, desigualdad social y embarazo en varones adolescentes mexicanos. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 7(1), 1-34. <http://www.scielo.org.mx/pdf/riegcm/v7/2395-9185-riegcm-7->
- Segato, R. (2019). *Contrapedagogías de la crueldad*. Argentina: Prometeo
- Sierra, J. (2011). Fracaso Escolar, Transmisión del conocimiento, Masculinidad, Educación Secundaria, Investigación Cualitativa. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2011. Distrito Federal, México
- Venegas, M. (2020). La masculinidad como máscara: clase, género y sexualidad en las masculinidades adolescentes. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-27. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352020000100120](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352020000100120)